

GUSTAVO SOLÍS FONSECA

SER/ESTAR EN QUECHUA Y SUS DESARROLLOS

Resumen:

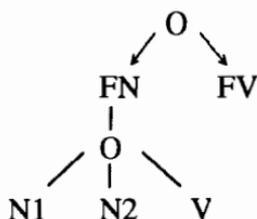
En el trabajo se propone Ku- como la forma en el protoquechua del verbo ser/estar. De esta forma de la protolengua derivarían Ka- "ser/estar" actual y, entre otros, los morfemas -K "pasivo" y Ku "medio-pasivo".

Palabras clave:

Medio-pasivo - Sincronía - Diacronía.

Introducción

En un sugerente artículo que ya tiene más de dos décadas (cf. 1975), Ronald W. Langacker y Pamela Munro postulan la vigencia de una relación estrecha entre oraciones impersonales y pasivas en términos de su estructura de constituyentes, y por tener el verbo ser/estar como predicado principal. La estructura que ellos proponen, a propósito de lenguas uto-aztecas y Mojave (Yuma), es como sigue:



Al respecto de esta estructura anotan lo siguiente (1975, p. 791):

“Esta estructura involucra una cláusula sujeto embebida con respecto al predicado *ser/estar*. El sujeto subyacente de esta cláusula complementaria (N1) es no especificado. Normalmente N2, el objeto directo de la cláusula complementaria, será sustituido por el no especificado N1, y aparecerá como el sujeto superficial del verbo embebido. Si así sucede, se tendrá a la oración como “pasiva”; si no (y el sujeto superficial no es especificado), se dirá que es “impersonal”.

Es interesante compulsar la propuesta de Langacker y Munro en otras lenguas, y esto es precisamente lo que queremos hacer en quechua, una lengua que por varias razones tiene semejanzas con las lenguas que sirvieron como datos para elaborar la propuesta antedicha.

KA- “Ser, Estar” y su relación con -KA “Pasivo”

El morfema **-ka** marca significado pasivo en quechua y se parece en su imagen fónica al verbo *ser/estar* cuya forma es **ka**. Este hecho permite, en primera instancia, reclamar relación entre la marca de pasiva y la marca del verbo “*ser/estar*”. Al respecto, nos parece pertinente adelantar que la relación en referencia es una de carácter genético, específicamente, que **-ka** pasivo deriva en última instancia de la forma que en cierto estadio de la protolengua realizaba al verbo “*ser/estar*”. A cuenta de esta relación genética con la forma del verbo *ser/estar* también cabe agregar a los complejos morféimicos “durativo” **y-ka**, **ch-ka** de las variedades peruanas del quechua, no sólo por razones de semejanza fonológica, sino también y, fundamentalmente, por cuestiones semánticas. La importancia de esta correlación de durativo con *ser/estar* radica en la posibilidad de incorporar otras formas de durativo que son ligeramente diferentes en el aspecto fonético, tal como el durativo del quechua ecuatoriano o ingano, dialectos en los que el morfema durativo equivalente aparece como **-ku**.

Así, la correlación de pasivo, semi-pasivo (voz media), ser/estar y durativo, nos lleva a establecer la siguiente tabla

_ka	_ku	_ y-ka	_ -ku	_ka-	_
_	_	_	_	_	_
_pasivo	_semi-p	_durt.	_durt.	_ser/estar,	_

en la que a las formas **ka - ku** se considera como “desarrollos” a partir de un primitivo verbo ser/estar.

¿Son -KA, -KU (con sus distintas funciones) actualizaciones de la forma “PROTO” del verbo Ser/Estar?

De acuerdo a la hipótesis de Langacker y Munro la respuesta sería “puede ser” y, en vista de los datos en quechua, dos vendrían a ser las posibles formas inmediatas de ser/estar en la proto-lengua:

***ka(-)**, tal como es ahora la forma de ser/estar y de la marca de pasiva en las variedades actuales del quechua.

***ku-**, tal como **-ku** “medio-pasivo” de todas las variedades quechuas (incluso del Ecuador), y como **-ku** “durativo” del quechua ecuatoriano y colombiano.

Avanzar en la discusión induce a argumentar sobre la plausibilidad de una u otra forma; en cualquier caso, la forma menos plausible como para ser asignada a la proto-lengua pasará a ser considerada como derivada.

*La relación *KU- > KA-*

Proponer a **ka-** como correspondiente a ser/estar del protoquechua no tiene mayor relevancia, proponer a ***ku-** tiene varios puntos a favor. Tales como:

1. Cambio fonológico U > A que da cuenta de la diferencia
*KU- KA-

Como sabemos, existe en la gramática sincrónica del quechua una regla que abre las vocales altas u-i haciéndolas fonéticamente [a]. Alternancias explicables a partir de esta regla se dan tanto en raíces como en sufijos. Algunos ejemplos van insertos a continuación:

Raíces:

Glosa	Cusco	Ancash
'ahora'	kunan	kanan
'hermano de madre'	tura	turi
'sentarse'	tiya-	taa-
etc.		

Sufijos:

-ku	"voz media"	
infinitivo'	apa-ku-y	'llevar, voz media,
-yku	"modal"	
infinitivo'	apa-yku-y	'llevar, modal,
rección, infinitivo'	apa-yka-mu-y	'llevar, voz media, di-
etc.		

Los sufijos de la muestra no son los únicos que participan de la alternancia u > a, i > a; entre otros también tenemos a los siguientes:

-pu	-pa
-mu	-ma
-ri	-ra
etc.	

Estas son alternancias sincrónicas del tipo que da cuenta de variaciones alomórficas de morfemas vigentes en una determinada variedad actual. Vista sincrónicamente, la alternancia **vocal alta > vocal baja** (al menos en sufijos) parece constituir una fuente de creación de nuevos morfemas de la lengua. A eso apuntan, entre varios, los pares:

-pu	benefactivo
-pa	repetitivo
-mu	direccional
-ma	lra. pers. objeto
-ri	aspecto puntual
-ra-ya	complejo durativo
-ku	voz media/semipasivo
-ka	voz pasiva
	etc.

Como se ve, la alternancia **u > a** genera variación alomórfica, y se constituye en una activa fuente creadora de imágenes fónicas para nuevos morfemas a través de un reanálisis funcional que especializa a los morfemas con vocal baja en alguna nueva función gramatical. De allí que:

-pu	>	sigue como benefactivo/dativo
-pa	>	se especializa como repetitivo
-ku	>	sigue como voz media, pero instancias de -ka se van especializando como marcadores de voz pasiva.

2. Pasiva deriva de voz medio-pasiva (voz media)

Antes de tocar el proceso diacrónico que involucra el surgimiento de **-ka** "pasiva", es relevante señalar que el significado pasivo puede ser verbalizado a través de varias estrategias. En el caso del quechua observamos por lo menos tres:

a. Pasiva con agente genitivo

- b. Pasiva adjetival
- c. Pasiva con -ka

2.1 Pasiva de agente genitivo

Ejemplo como el que sigue pertenece a esta clase:

Wallpa Tomas-pa miku-sh ka-rqa

Gallina Tomás-de comer-part. ser-psdo.

Tomas wallpata mikurqa (activa)

Tomás gallina-ac. comer-tiempo psdo.

En este tipo de pasiva la FN agente aparece en una estructura de frase genitiva, a la par que el verbo figura sufijado de la marca participial **-sh**, **-shqa**, y el verbo ser/estar funciona como auxiliar que carga las distinciones de tiempo. Por otra parte, el objeto lógico puede aparecer promovido a la posición de sujeto y el sujeto lógico pasar a la siguiente posición, sufijado por el marcador de caso genitivo **-pa**. Este tipo de estructura pasiva parece de reciente aparición en la lengua, en parte tal vez por influencia del español. Su uso es de baja frecuencia en cualquier variedad quechua.

2.2 Pasiva adjetival

Esta clase de pasiva se apoya en la marca de participio **-sh/-shqa**. Oraciones participiales parecen pasibles de doble lectura, siendo una de sus lecturas de carácter activo y la otra de carácter pasivo. Ejemplo:

Rura-sh	ka:	'Yo he hecho'
hacer part.	ser 1ra.p.	'Yo he sido hecho'

Al parecer, la doble lectura deriva de algo que tiene que ver con focalización. En efecto, si en la marca participial se enfoca la significación temporal, la lectura es preferentemente activa; pero si se enfoca la significación aspectual, la lectura es más

bien pasiva, y el nominal implicado pasa a ser semánticamente paciente.

2.3 Pasiva con -KA

Oraciones con **-ka** pasivo parecen conllevar significado imperfectivo. Ejemplos:

Nuqa apa-ka-: 'Yo soy llevado'

Qam apa-ka-nki 'Tú eres llevado'

Cabe señalar de manera incidental que construcciones con **-ka** son impersonales. De otro lado, cuando coocurren **-ka** y **-sh** (donde **-sh** es identificable como aspecto perfecto), se interpreta focalizando tiempo pasado, pues resulta que este tiempo colabora con eficacia para la interpretación como pasiva. Obsérvese el ejemplo siguiente:

apa-ka-sh ka-: 'Yo he sido llevado'

*apa-ka-sh ka-sh

*apa-ka-rqa ka-sh

En las muestras que siguen, los primeros tres ejemplos prefieren una lectura activa (no muy "activa" en b), o quizá mediopasiva; los demás se avienen bien a una lectura pasiva, ayudadas por la presencia de tiempo pasado.

a. wina-ka-n

b. punu-ka-n

c. mansa-ka-n

d. panta-ka-n

e. kama-ka-sh

f. uqra-ka-sh

Cuando hay presencia de verbos impersonales (referentes a fenómenos de la naturaleza), el significado de pasivo en estas construcciones es prevalente. Ejemplos:

- a. tamyá-ka-n
- b. byentu-ka-n
- c. lantu-ka-n

El último ejemplo ofrece una lectura pasiva más nítida. (Todos estos verbos tienen contrapartes léxicas nominales: tamyá 'lluvia', byentu 'viento', lantu 'sombra').

Es interesante observar que ejemplos tales como:

kolorninqa paqa-ka-:ri-n	'Su color se decolora'
ofindi-ka-:ri-n	'Se ofende',

se interpretan como pasivas debido a la interpretación como objeto de las respectivas FN implicadas.

La categoría necesaria para la presencia de pasiva es paciente. Este puede ser gramaticalmente objeto, sujeto, dativo, etc. Estas diferentes funciones gramaticales implican, en realidad, sólo diferencias de grado en el desempeño de rol pasivo. Se puede decir que la función objeto ocupa el núcleo del campo de significación pasiva; en seguida está la función sujeto, cuyo pasivo se evidencia en las construcciones de medio-pasiva o voz media; en última instancia queda la función dativa o benefactiva y probablemente las otras funciones nominales.

Si bien determinadas funciones gramaticales y roles semánticos parecen más o menos asociados con significados pasivos; debe también señalarse que las clases verbales son otro componente asociado relevantemente a los significados pasivos. En este caso, las clases de verbos gramatical o semánticamente establecidas son importantes para pasivo en la medida en que ellas prescriben presencia o ausencia de nominales con los cuales puede asociarse la significación pasiva. Así, un verbo intransitivo no podrá intervenir en una estructura pasiva con un nominal objeto (que no lo tendrá), sino más plausiblemente con su nominal sujeto. Por otra parte, un verbo transitivo lo podrá hacer tanto con su nominal objeto cuanto con su nominal sujeto. Verbos típicamente

benefactivos lo harán con los nominales benefactivos. Ej. winaka-n (FN benefactiva implícita "contenedor").

Un tercer elemento asociado con significado pasivo depende de condiciones pragmáticas. En este sentido, la focalización es un recurso que puede inducir el fiel de la balanza para que una estructura se interprete como pasiva nítida, como medio pasiva, como reflexiva o como activa. Focalización es importante en casos de opción, como aquella que puede determinar la interpretación agentiva o la interpretación pasiva, tal por ejemplo cuando la voz se asocia con el agente o sujeto. De igual modo, en voz asociada con un rol semántico tal como experimentador, la focalización puede forzar una u otra interpretación: agentiva, medio pasiva o pasiva.

Otros elementos asociados con pasiva pueden ser el aspecto y el tiempo, pues habrá una preferencia por interpretación pasiva en casos de coocurrencia de aspecto perfecto y tiempo pasado; de otro lado, parece haber una preferencia por interpretación agentiva cuando hay coexistencia de tiempo presente y aspecto imperfectivo.

Es probable que cuando en una construcción se enfoca aspecto (sobre todo perfecto) la interpretación preferente será pasiva, por el contrario, cuando se enfoca tiempo, la interpretación más natural parece agentiva o activa.

Los datos del quechua sugieren que "pasividad" como manifestación de voz debe concebirse como un continuum que está asociado a un rol "paciente", el mismo que puede ser asumido por nominales que pueden estar desempeñando distintas funciones gramaticales (sujeto, objeto, dativo, etc); y no por un único nominal (objeto), tal como la tradición gramatical lo sugiere.

Desarrollo diacrónico

Una primera afirmación que se ha hecho en este trabajo es sobre la naturaleza derivada de la voz pasiva en quechua en

relación a la voz activa e incluso en relación a la voz media. Hemos sostenido que la pasiva de frase genitiva está en proceso de emergencia, quizá a partir de influencia del castellano; al respecto hemos señalado la poca frecuencia de este tipo de pasiva. Incidentalmente, debe llamarse la atención sobre un rasgo evidente de la lengua quechua consistente en ser de referencia al "paciente", antes que al "agente", esto significa que el hablante tiene más chance de referirse a los nominales como pasivos. En esto hay relación obvia con el animismo de la cultura quechua.

La pasiva que aquí llamamos adjetival (o participial) parece más arcaica en la lengua. Formas en este tipo de pasiva pueden devenir en verdaderos adjetivos o frases adjetivas. La marca de la pasiva adjetival es el morfema /-sh/ - /-shqa/ que, primariamente, es marcador de aspecto. La diferencia entre -sh y -shqa no es clara; sin embargo puede señalarse que -shqa parece focalizar información temporal, antes que aspectual. Una prueba de ello es que formas con -sh son más cercanas a significado adjetival y aún a nominal, tal como lo prueban nominalizaciones que dan origen a nombres toponímicos, Ej.

Suqu-sh > Socos (en Ayacucho).

La voz media, al igual que la voz pasiva tiene en su estructura subyacente un predicado estativo/existencial, y un sujeto semánticamente agentivo fuera de foco (en caso de voz media), o inespecificado (en caso de voz pasiva).

Teóricamente y a la luz de los estudios en diversas lenguas, la distinción primaria de voces es entre voz activa y una voz media. En el primer caso el sujeto es agente de la oración, en el segundo, el sujeto es agente y a la vez paciente.

Cuando el sujeto de una oración mediopasiva se interpreta como no agentivo (casos de foco, por ejemplo) surge el valor pasivo. Construcciones reflexivas también asumen función pasiva. Reflexivo es históricamente previo a pasivo, pues es una posibilidad funcional de la estructura medio pasiva en casos de identidad

semántica de los nominales sujeto-agente y objeto-paciente de construcciones transitivas.

La vigencia de **-ka** pasiva está relacionada a la bifurcación semántica de **-ku** marcador de voz media; que a su vez, de acuerdo a la hipótesis de Langacker y Munro, que suscribimos para el quechua, se relaciona con el verbo ser/estar de la protolengua. El paso de ***ku-** ser/estar a función de voz (primero a voz media, luego a voz pasiva) estaría imbricado con la adición del significado estativo (estar) a su significado existencial (ser), pues será del significado estativo de donde se generará el valor de voz. Por ejemplo, cuando ser/estar privilegia significado existencial, su uso como pasivo no es permitido, tal ocurre con verbos relacionados con fenómenos naturales, e incluso con verbos que requieren agentes animados tal como *wina-* “crecer”, etc. Así, tanto como en indoeuropeo, en el que pasiva deriva de voz media (cf. Lightfoot), es posible aceptar la derivación de voz pasiva del quechua desde la voz media. En otras palabras, esto induce a aceptar cambio del verbo ser/estar de la forma ***ku-** a la forma nueva **ka-**.

Relación histórica entre voz media y voz pasiva

En algunas lenguas la voz pasiva derivó de la voz media; éste es el caso concreto del griego (cf. Lightfoot). El hecho que la voz media y pasiva sean tan similares semántica y estructuralmente (quizá la manifestación de una misma categoría gramatical) puede explicar las varias instancias de lenguas en las que voz media figura como un estadio previo del cual deriva la voz pasiva.

Hay una estrecha relación entre la voz media con la pasiva sin agente (impersonal), que en realidad es la verdadera pasiva mínima, puesto que pasivas tales como la de frase genitiva del quechua se relacionan con estructuras sintácticas complejas.

En el idioma griego la voz media era considerada como algo intermedio entre las oposiciones activa y pasiva. Se le concebía como:

“Acción semejante a la activa” y “estado semejante a la pasiva”,

de donde voz media es similar tanto a voz activa cuanto a voz pasiva.

El cuadro que sigue presenta las diferencias entre voz activa y voz pasiva:

	FN suj.	FN obj. pac.
Voz activa	+	-
Voz pasiva	+	+

Por lo que se puede ver, el sujeto de voz media presenta rasgos que lo hacen similar al sujeto (objeto lógico) de pasiva, pues en el caso de esta voz la FN-sujeto es a la vez activa y pasiva. Por otra parte, la diferencia entre voz media y voz pasiva es algo más sutil. Características tales como “agentividad”, identidad de FN sujeto y FN objeto (el mismo nominal), falta de agente, promoción o democión de FN a posición de sujeto u objeto, respectivamente, pueden estar vigentes en esta diferencia.

Voz media y voz pasiva son similares en la medida en que ambas presentan el rasgo “paciente” en la FN sujeto lógico en voz media, y en la FN objeto lógico en la voz pasiva. Esto significa que la diferencia entre pasiva y media radica en la no agentividad del sujeto de pasiva, tal como se puede apreciar a través del cuadro que sigue:

	FN suj.ag.	FN suj. pac.
Voz pasiva	-	+
Voz media	+	+

(Nótese que el “sujeto” de pasiva es el objeto lógico de la respectiva activa).

La diferencia básica entre voz media y voz pasiva es, en consecuencia, la posibilidad de parte del sujeto de voz media de ser agente y paciente a la vez, mientras que el “sujeto” de pasiva es “sólo paciente”. En relación con tal característica de voz media se tiene, consecuentemente, la posibilidad de interpretación agentiva y no agentiva del sujeto de voz media, siendo focalización el recurso que funciona como fiel en la balanza.

La interpretación agentiva parece inherente a voz media pero preferencias por interpretación “pasiva” pueden depender de influencia del contexto semántico cultural (rantiku- “vender”, ranti- “comprar”), y del significado del verbo. Si el sujeto de voz media no fuera agentivo, se le interpretará como el objeto de la respectiva versión transitiva, es decir como voz activa; si sucede esto, distinguir de pasiva ya no será posible. En resumen, las pasivas surgen de:

- a. Interpretación no agentiva de voz media
- b. Construcciones sin agente (impersonales)

Ej.

Las puertas se abrieron

(Puertas es objeto lógico, pero la ausencia de sujeto lo promueve a posición de FN suj. El sujeto implícito será “alguien”).

Si “las puertas” se ve como paciente, entonces devendrá como sujeto gramatical de pasiva.

Algunas lexicalizaciones

A continuación presentamos algunas entradas léxicas del quechua que evidencian proceso de lexicalización de ciertas raíces con formas que en unos casos es **-ku** y en otros **-ka**. No sabemos si en todas las muestras se tratan de sufijos de voz media o de pasiva, o más bien de las formas verbales respectivas. La lista presenta construcciones de raíz verbal + **-ku**, algunas de ellas son

interesantes e importantes porque ilustran aspectos del valor semántico de la forma compleja resultante.

Miku- “comer”. Este verbo proviene de la raíz *mi- más la voz media -ku. En algunas variedades el verbo “comer” aparece como mika- (de mi- + -ka), donde -ka es el morfema de pasivo. En muchos casos -ku v/m y -ka v/p compiten en la escogencia para el proceso de lexicalización, revelando la función complementaria de -ka y -ku.

Riku- “ver” (en quechua ecuatoriano). De *ri- “ver” + -ku v/m. En otras variedades quechuas la lexicalización ha ocurrido con -ka: rika-

Maaku- “darse cuenta”. De *maya- “advertir” + -ku v/m.

Tuku- “devenir en, volverse en”. De *tu “dar vuelta?” + -ku v/m.

Rantiku- “vender”. De ranti- “intercambiar” + -ku v/m. El verbo quechua para “comprar” es ranti-. Este verbo puede aceptar -ku v/m, y cuando esto sucede “vender” y “comprar” quedan neutralizados en sus formas.

Ushaku- “bautizarse”. De usha- “acabar” y -ku v/m.

Aku- “vamos”. De a- (probablemente “mover” + -ku.

Awku- “irse”. De *aw-? (quizá aywa-) + -ku v/m.

Yaka- “meter”. De *ya- “moverse” + ka- v/p.

Risaku- “rezar”. De reza- + ku- v/m.

Yachaka- “acostumbrarse”. De yacha- “residir, saber” + -ka v/p.

Naka- “padecer”. De *ña- “suceder” + -ka v/p. Naka- es inherentemente verbo pasivo.

Formación de algunos complejos sufijales

-naku “Complejo recíproco”. De -na “relacional” (semánticamente vacío), + -ku v/m.

-kuna “plural”. De *ku- “ser/estar” + -na “relacional”.

Bibliografía

- Langacker, Ronald W. y Munro, Pamela. 1975. "Passives and their meaning". *Language*, Vol. 51:4, pp. 789-830
- Lightfoot, D. 1979. *Principles on diachronic syntax*. (Cambridge University Press). Londres.
- Lyons, John. 1968. *Introduction to theoretical Linguistics*. (Cambridge University Press). Londres.
- Ministerio de Educación, Perú. 1976. *Serie de Gramáticas Referenciales del Quechua* (6 Vol.)
- Parker, Gary 1974. *Derivación verbal en el quechua de Ancash*. CILA-UNMSM. Doc. 25. Lima.
- Solís Fonseca, Gustavo. 1997. *Los orígenes de la cantidad vocálica en quechua*. CILA-UNMSM. Lima.
- _____ y Chacón Sihuay, Jorge. 1989. *Lingüística y gramática runasimi-chanka*. UNESCO-Ministerio de Educación, Perú.